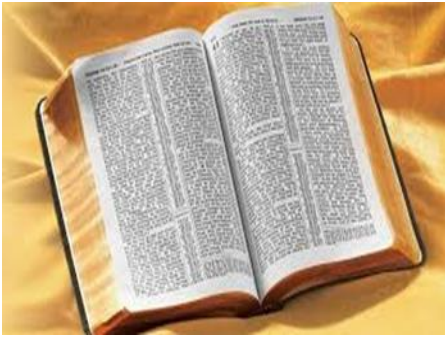


Busquemos perlas escondidas (8 min.)



2Co 1:22. ¿Qué son “la prenda” y el “sello” que Dios da a los cristianos ungidos? (w16.04 32).2Co 2:14-16.

2 Co. 1:22. Él también ha puesto su sello sobre nosotros y nos ha dado la prenda de lo que ha de venir, es decir, el espíritu, en nuestros corazones.

La Atalaya, Abril 2016

Preguntas a los lectores

¿Qué son la “prenda” y el “sello” que Dios da a los cristianos ungidos? (2 Cor. 1:21, 22; nota).

La prenda. Según una obra de referencia, la palabra griega que se traduce “prenda” en [2 Corintios 1:22](#) es **“una expresión técnica que se usa en el campo legal y comercial”**. Significa **“pago inicial, depósito, adelanto, compromiso de pago, que da validez a un contrato o sirve de anticipo en una compra y permite reclamarla legalmente”**. Cuando un cristiano es ungido por el espíritu santo, recibe una “prenda”. Sin embargo, como dice [2 Corintios 5:1-5](#), **obtiene su pago o recompensa total cuando se viste con un cuerpo incorruptible en los cielos. La inmortalidad es parte de esa recompensa (1 Cor. 15:48-54). En el idioma griego moderno se usa una expresión relacionada para hablar del anillo de compromiso. Esa imagen es muy adecuada para los ungidos, pues ellos formarán parte de la esposa simbólica de Cristo (2 Cor. 11:2; Rev. 21:2, 9).**

El sello. En tiempos antiguos, se usaban sellos para firmar y dar validez a documentos de propiedad u otros acuerdos escritos. Cuando Dios “sella” con espíritu santo a un cristiano, es como si lo marcara para demostrar que le pertenece ([Efes. 1:13, 14](#)). Los ungidos que se mantienen leales son sellados de forma permanente poco antes de su muerte o del comienzo de la gran tribulación ([Efes. 4:30; Rev. 7:2-4](#)).

Comentario Adicional: Lo anterior significa que no todos son elegidos de la misma manera. **Algunos se dan cuenta de inmediato; a otros les toma más tiempo comprenderlo o aceptarlo. Pero sea como sea, a todos se les da una garantía de que tienen una herencia reservada en el cielo.** El apóstol Pablo lo explicó con estas palabras: “Después que ustedes creyeron, fueron sellados con el espíritu santo prometido, que es una prenda por anticipado de nuestra herencia” ([Efes. 1:13, 14](#)). Así es, Jehová les da a los ungidos espíritu santo en prenda, como un adelanto de lo que les espera en el futuro. Gracias a ello, sienten la plena y total seguridad de que han sido elegidos para vivir en el cielo. En pocas palabras, los israelitas espirituales han sido ungidos por el espíritu santo y reciben un “llamamiento” o “invitación” celestial. Se trata de una invitación personal que les hace Jehová. Ellos, por su parte, aceptan inmediatamente ser engendrados como hijos de Dios, sin dudas ni temores. De modo que ellos no eligen su esperanza; es Jehová quien los sella con su espíritu santo

2 Co. 2: 14-16 ¿En qué es probable que estuviera pensando el apóstol Pablo cuando habló de “una procesión triunfal”? (w10 1/8 23).

2 Co. 2: 14-16 Mas gracias a Dios que siempre nos conduce en una procesión triunfal en compañía con el Cristo y hace que el olor del conocimiento de él sea perceptible en todo lugar por medio de nosotros!15Porque somos para Dios un olor grato de Cristo entre los que están siendo salvados y entre los que están pereciendo;16a estos un olor que proviene de muerte para muerte, a aquellos un olor que proviene de vida para vida. ¿Y quién esta

La Atalaya, 1 de Agosto 2010

Lo sabía.

¿A qué se refería el apóstol Pablo cuando habló de una “procesión triunfal”?

▪ En [2 Corintios 2:14-16](#), el apóstol Pablo escribió: **“Dios [...] nos conduce en una procesión triunfal en compañía con el Cristo y hace que el olor del conocimiento de él sea perceptible en todo lugar por medio de nosotros”**. Y agregó: **“Somos para Dios un olor grato de Cristo entre los que están siendo salvados y entre los que están pereciendo; a estos un olor que proviene de muerte para muerte, a aquellos un olor que proviene de vida para vida”**.

Pues bien, ¿qué era esa “procesión triunfal”? Pablo estaba haciendo referencia a la costumbre romana de celebrar las victorias militares con espectaculares desfiles en honor de sus generales. En tales actos se exhibía el botín de guerra y los prisioneros, mientras la multitud vitoreaba al general y su ejército. Los festejos terminaban con el sacrificio de toros —que habían formado parte del desfile— y, a menudo, con la ejecución de muchos de los enemigos capturados.

¿Y a qué se refería el apóstol al hablar del “olor grato de Cristo”, que para unos significaba la vida, y para otros, la muerte? Cierta enciclopedia indica que esta metáfora “tal vez proceda de la práctica romana de quemar incienso durante todo el desfile”. Y añade: “Los vencedores relacionaban este característico olor con el triunfo, mientras que los cautivos lo asociaban con su más que probable ejecución” (*The International Standard Bible Encyclopedia*).

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

2 Co. 1:4 ¿De qué manera elogió Pablo a algunos hermanos que estaban con él? Observemos lo que dijo Pablo: “Estos mismos han venido a ser para mí un socorro fortalecedor”. En este pasaje, el apóstol empleó un término griego que no aparece en ningún otro lugar de la Biblia. Muchos traductores lo vierten “consuelo”. ¿Está sufriendo fuerte oposición, o incluso persecución, por servir a Dios? ¿Es anciano o superintendente de circuito y se siente agobiado por tener tantas responsabilidades? Reflexione en el ejemplo de Pablo.

2 Co. 1:6 Seamos amables y cariñosos. Jehová mismo es “el Padre de tiernas misericordias y el Dios de todo consuelo”, y siente “tierna compasión” por los que le sirven. Pablo nos dio un buen ejemplo en manifestar estas cualidades porque imitó a Jehová. Escribió: “Nos hicimos amables en medio de ustedes, como cuando una madre que cría acaricia a sus propios hijos. Así, teniéndoles tierno cariño, nos fue de mucho agrado impartirles, no solo las buenas nuevas de Dios, sino también nuestras propias almas, porque ustedes llegaron a sernos amados” (1 Tes. 2:7, 8). Si somos cariñosos igual que Dios, podemos convertirnos en la respuesta a los ruegos de una persona angustiada.

2 Co. 1:6 Nunca permitamos que las calamidades nos lleven a enojarnos con Jehová. Al acercarse el fin de este mundo malo, cada vez son más los siervos de Dios afligidos por desastres y tragedias. Tenemos claro que en este tiempo no podemos esperar protección milagrosa. Pero, al igual que a Job, la muerte de seres queridos y los graves problemas nos producen un gran dolor. ¿Qué puede ayudarnos cuando se producen tales tragedias? Tenemos que evitar a toda costa concluir que si alguien sufre problemas como esos es porque ha perdido la aprobación de Jehová. Hablando de dos terribles calamidades de su día, Jesús destacó que esa forma de pensar está equivocada. Muchas desgracias se deben simplemente al “tiempo y el suceso imprevisto” (Ecl. 9:11). Pero, sea cual sea la causa, podemos lidiar con cualquier sufrimiento si centramos nuestra esperanza en el “Dios de todo consuelo”, quien nos dará fuerzas para mantenernos fieles.

2 Co. 1:8 TODOS nos sentimos débiles a veces. Una gripe o una alergia pueden debilitarnos hasta el punto de impedir que realicemos las actividades diarias. Ahora imagine que usted se sintiera débil, no por una o dos semanas, sino por meses y meses. ¿No agradecería que los demás lo trataran con comprensión? El apóstol Pablo sabía lo que era verse afectado, y hasta debilitado, por presiones procedentes de dentro y fuera de la congregación. Más de una vez se sintió al límite de sus fuerzas. Al reflexionar en su vida y en las numerosas dificultades que atravesó como fiel cristiano, reconoció: “¿Quién es débil, y no soy débil yo?” (2 Cor. 11:29). Y al comparar a los miembros de la congregación cristiana a los miembros del cuerpo humano, declaró que hasta aquellos que “parecen ser más débiles son necesarios”. ¿Qué quiso decir? ¿Cómo ve Jehová a los que parecen más débiles?

2 Co 1:11 Ustedes también pueden coadyuvar con su ruego por nosotros. Nuestras oraciones a favor de otros pueden beneficiarlos mucho. El hecho de que un gran número de siervos suyos se lo pidan

repetidamente no obliga a Jehová a intervenir, pero él observa el interés que todos ellos demuestran y tiene en cuenta su preocupación profunda y sincera a la hora de responder sus oraciones. Por lo tanto, debemos tomarnos en serio nuestro privilegio y responsabilidad de orar por otros. Al igual que Epafras, tenemos que expresar nuestro amor e interés por nuestros hermanos orando con fervor por ellos. Así seremos más felices, pues **“hay más felicidad en dar que en recibir”**.

2 Co. 1:20 Jesús predicó con el ejemplo, pues su sí siempre significó sí. No permitió que nada le impidiera cumplir la misión que había recibido de su Padre: predicar las buenas nuevas del Reino y enseñar a quienes se acercaran a él impulsados por Dios (Juan 6:44). **¿Hasta qué punto fue fiel Jesús a su promesa?** La Biblia lo muestra con estas conocidas palabras: **“No importa cuántas sean las promesas de Dios, han llegado a ser Sí mediante él”**. No cabe duda: Jesús dio el mejor ejemplo en cuanto a cumplir lo que le había prometido a su Padre. Hablemos ahora de alguien que se esforzó al máximo por imitar a Jesús. Con razón nos faltan las palabras para describir ese hermoso regalo. **¿Cómo debería hacernos sentir? ¿Qué cosas debemos hacer para agradecerlo?**

2 Co. 2: 4 ¿Cómo contribuyen los ancianos a que haya paz en la congregación? Los ancianos fomentan la paz con los miembros del rebaño apoyándolos y no criticando indebidamente lo que hacen. Es verdad que en ocasiones quizá tengan que reajustar a algunos hermanos (Gálatas 6:1). Ahora bien, la labor principal del superintendente cristiano no es disciplinar. Muchas veces da encomio. Los ancianos amorosos tratan de ver las buenas cualidades de los demás. Valoran la ardua labor de sus hermanos y confían en que dan lo mejor de sí mismos.

2 Co. 2:8 En armonía con la voluntad divina, a los ancianos cristianos se les ha encomendado la responsabilidad de juzgar los casos de pecados graves en la congregación. Estos hermanos no pueden ver todos los factores como lo hace Jehová, **pero procuran que su decisión coincida con la guía de la Palabra de Dios y del espíritu santo** y no leyendo otras publicaciones es por eso que todos deberías estar familiarizados con la biblia. Por tanto, lo que decidan después de orar respecto a tales asuntos reflejará el punto de vista de Jehová (Mat. 18:18)

2 Co. 2:7-8 ¿Cómo podemos “considerar” a quienes se sienten aplastados por el peso de la culpa? Quizá cometieron algún pecado tiempo atrás y, aunque ya han tomado medidas para corregirlo, siguen angustiados y avergonzados. **Pues bien, Pablo dijo con referencia a un pecador arrepentido de Corinto: “Deben perdonarlo bondadosamente y consolarlo, para que de un modo u otro tal hombre no sea tragado por hallarse demasiado triste. Por lo tanto, los exhorto a que confirmen su amor para con él”**. El término que aquí se vierte “confirmen” transmite la idea de demostrar o ratificar. No podemos dar por sentado que la otra persona sabe que la queremos y que nos importa. Nuestra actitud y nuestros hechos tienen que dar prueba de ello.

2 Co. 2:15, 16. ¿En qué sentido somos “un olor grato de Cristo”? Los cristianos obedecemos lo que dice la Biblia y predicamos su mensaje. De este modo, difundimos un “olor” que resulta muy agradable para Jehová y para la gente de buen corazón, pero que a los injustos les produce repugnancia.

2 Co. 3:2-3 Predicar en un territorio donde casi nadie escucha el mensaje del Reino puede ser desalentador. **Si a usted le ha pasado esto, seguro que entiende cómo se sintió el apóstol Pablo. Durante su ministerio, que más o menos duró treinta años, ayudó a gran cantidad de personas a aceptar el cristianismo. Pero no logró que muchos judíos se hicieran cristianos. De hecho, la mayoría rechazó a Pablo y algunos hasta lo persiguieron. Él reconoció con franqueza que esa reacción tan negativa lo afectó mucho. Dijo: “Tengo gran desconsuelo e incesante dolor en mi corazón” (Rom. 9:1-3).** ¿Por qué se sintió así? Porque amaba la predicación y también amaba a las personas. Se preocupaba de corazón por los judíos, y por eso le dolía tanto ver que rechazaban la misericordia de Dios.

2 Co. 3:5 Cualquier don que tengamos se debe a “la bondad inmerecida” de Jehová. Pablo les dijo lo siguiente a los corintios: “El estar nosotros adecuadamente capacitados proviene de Dios”. *De modo que nunca deberíamos presumir de nuestros logros. Hemos de reconocer con humildad que todo lo que alcancemos en el servicio a Dios se debe a su bendición, no a nuestras propias habilidades* (1 Cor. 3:6, 7). El apóstol dijo: “A cada uno que está allí entre ustedes [le digo] que no piense más de sí mismo de lo que sea necesario pensar”. **Es importante tener cierto grado de autoestima y sentir alegría y satisfacción al servir a Jehová.** Sin embargo, debemos ser modestos, es decir, estar conscientes de nuestras limitaciones, a fin de no convertirnos en personas dogmáticas e inflexibles. Debemos pensar “de tal modo que tenga[mos] juicio sano”

2 Co. 3:17 **¿Qué libertad nos da Jehová?** Sin embargo, podemos tener la seguridad de que aprender a pensar como Jehová no significa renunciar a nuestras opiniones o a nuestro modo de ser. Como dice 2 Corintios 3:17, “donde está el espíritu de Jehová, hay libertad”. Somos libres para desarrollar nuestra propia personalidad y para tener nuestros intereses y preferencias. Así nos hizo Dios. Lo que no podemos hacer es actuar como si nuestra libertad no tuviera límites. Cuando debemos decidir si algo está bien o mal, Jehová quiere que sigamos la guía que nos da en su Palabra.

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

2 Co. 1:3-7 **Cuando un cristiano se enferma, la visita de un pastor del rebaño de Dios puede alegrarlo y fortalecerlo.** Lo mismo se puede decir cuando un hermano espiritualmente enfermo recibe atención personal. Entre otras cosas, **los ancianos podrían leerle algunos versículos de la Biblia, repasar un artículo de las revistas, hablar de algún punto importante de la reunión y orar con él.** *Podrían decirle que a la congregación le encantaría verlo de nuevo en las reuniones.* Una visita, una llamada telefónica o una carta pueden significar muchísimo para el hermano. Además, ayudar a una oveja perdida brinda gran satisfacción al pastor.

2 Co. 1:8 **A veces nos desaniman la indiferencia y la oposición de la gente u otros problemas.** Pero, como Jeremías, no nos rendimos. Más bien, “cobramos denuedo” al apoyarnos constantemente en Jehová mediante la oración (1 Tes. 2:2). **Es necesario que nos mantengamos despiertos a fin de cumplir la labor que nos ha asignado nuestro Padre. Debemos tomar la firme resolución de anunciar sin descanso que, en cumplimiento del modelo profético, la cristiandad será destruida como lo fue la Jerusalén apóstata.** Los cristianos ungidos están decididos a seguir proclamando no solo “el año de la buena voluntad de parte de Jehová”, sino también “el día de la venganza de parte de nuestro Dios”.

2 Co. 1:20 Jesús es “**el Amén**” de todas las promesas divinas. **Su intachable trayectoria en la Tierra y su sacrificio redentor confirmaron la veracidad de las promesas de Jehová e hicieron posible su cumplimiento.** *Al permanecer fiel, Jesús demostró que es falsa la afirmación de Satanás que leemos en el libro de Job de que los siervos de Dios lo repudiarán si sufren privaciones y otros problemas* (Job 1:6-12; 2:2-7). **De todos los hijos de Dios, el Primogénito era quien mejor podía responder dicha acusación.** También podía defender mejor que nadie la legítima soberanía de su Padre, una cuestión aún más importante.

2 Co. 2:4 El apóstol Pablo fue como un padre para muchos cristianos, entre ellos los de la ciudad de Corinto. Como tal, a veces se sintió muy preocupado y angustiado, pues tenía un amor inmenso por ellos. **¿Verdad que muchos padres se identifican con los sentimientos del apóstol?..** Jehová nos ayuda a hacernos buenos amigos de nuestros hijos”. No se den por vencidos nunca. Enseñen a sus hijos a permanecer cerca de Dios y demuéstrenles siempre su amor. Deseamos de todo corazón que

los vean crecer y convertirse en siervos fieles de Dios, y que puedan decir con gran alegría que sus hijos “siguen andando en la verdad” (3 Juan 4).

2 Co. 2:6-8 ¿Cómo evitar que esta trampa nos aplaste? Si usted ha cometido un pecado grave, tome medidas de inmediato para restablecer su relación con Jehová. Pídale ayuda, haga todo lo que esté en su mano por enmendar la situación. Y si recibe algún tipo de corrección, no se desanime, pues la disciplina es una clara demostración de que Jehová lo ama. **Tome la determinación de no volver a dar los pasos que le llevaron a pecar y obre en consecuencia.** Una vez que se arrepienta y regrese al buen camino, tenga fe en que el sacrificio redentor de Jesucristo realmente puede cubrir sus faltas. Hay quienes no dejan de sentirse culpables por errores que ya les han sido perdonados. Si a usted le ocurre eso, **recuerde que Jehová perdonó a Pedro y a los demás apóstoles por haber abandonado a su amado Hijo cuando este más los necesitaba. Y también perdonó al hombre que fue expulsado de la congregación de Corinto por su escandalosa inmoralidad pero que después se arrepintió.** En la Palabra de Dios se habla de diversas personas que, aunque cometieron pecados muy graves, se arrepintieron y recibieron el perdón divino.

2 Co. 3:7, 14 El apóstol Pablo indicó que el hecho de que Moisés llevara el velo tenía que ver con la mente y el corazón de los israelitas. Escribió lo siguiente: “Los hijos de Israel no podían fijar la vista con intensidad en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro [...] sus facultades mentales fueron embotadas”. ¡Qué lamentable! Los israelitas eran el pueblo escogido de Dios, quien deseaba que se acercaran a él (Éxodo 19:4-6). Sin embargo, ellos se resistieron a mirar fijamente el reflejo de Su gloria. En vez de dirigir a Jehová sus corazones y mentes con amor y devoción, en cierto modo le dieron la espalda